

Jes es el Rey de gozo

Lucas 19:28-40

¿Alguna vez has escuchado una alabanza del Domingo de Ramos que sea lenta y triste? Yo tampoco. Y creo que ni siquiera existen canciones así, así que revisé todos los cantos del Domingo de Ramos que conozco. Ninguno de ellos tiene un tempo lento; ninguno está escrito en tonalidades menores ni tiene una melodía triste. Todos son animados y alegres. ¿Por qué? El domingo en que Jesús entró en Jerusalén para sufrir y morir fue un día alegre, porque Jesús quería que fuera un día alegre. ¿Es fácil para ti hacer tareas difíciles o dolorosas con alegría? Cuando alguien en mi casa me dice que el inodoro está obstruido, ¡no siempre voy al baño con alegría! Pero Jesús entró en Jerusalén, y no fue fácil para él porque sabía que saldría de la ciudad azotado, sangrando y cargando una pesada cruz de madera. Cuando pienso en el último viaje de Jesús a Jerusalén, me da escalofríos y, al igual que a los doce, no quiero que se vaya. Pero necesito que se vaya, y tú también. Y Jesús se va, no a regañadientes, sino con alegría. Él no duda, sino que incluso abre el camino para sus discípulos. Ese día fue aclamado como Mesías y rey. Muchas de las personas presentes ese día no sabían qué clase de rey era, pero lo que este texto del evangelio de Lucas nos ayuda a ver es que Jesús es el rey de gozo... 1) Su mayor gozo era ganar tu salvación 2) para que en ella hallemos nuestro mayor gozo también.

Como nos dice Lucas, Jesús y sus seguidores tuvieron que subir a Jerusalén desde Jericó. Fue una dura caminata a través de un terreno seco y desértico. En los 30 kilómetros que separan Jericó de Jerusalén el viajero gana 1.000 metros de altitud. Jesús viajó a Jerusalén a hacer una proclamación. Durante su ministerio, Jesús no se proclamó abiertamente a sí mismo como el Mesías (Salvador prometido) de Israel, pero en este día, él entró deliberadamente en Jerusalén durante la Pascua, cuando grandes multitudes de judíos estaban presentes, para poder proclamar abiertamente a todos con sus acciones que él era realmente su Mesías.

En ningún otro momento se nos dice que Jesús usó un animal como transporte; siempre caminaba. ¿Por qué no entrar en Jerusalén caminando entonces? Porque Jesús estaba siguiendo el plan previamente trazado, cumpliendo las palabras del profeta Zacarías que dijo 500 años antes que el Mesías entraría a Jerusalén así: Zacarías 9:9 – **"¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Grita de alegría, hija de Jerusalén! Mira, tu rey viene hacia ti, justo, victorioso y humilde. Viene montado en un burro, en un burrito, cría de asna"**.

Jesús sabía lo que sucedería en Jerusalén tan fácilmente como sabía en esta historia que había un burro disponible en la próxima ciudad. Incluso sin estar presente, Jesús pudo influir en los dueños del burro para que le permitan usarlo. Es interesante que la misma palabra griega se usa para "Señor" y "dueños" aquí. ¿Quién es el verdadero dueño del burro? Debería haber sido obvio para los discípulos que Jesús era el verdadero dueño porque él es el Señor Dios. A pesar de que es igual a Dios el Padre, se humilla y se somete a su voluntad, cumpliendo hasta el más mínimo detalle de la profecía de Zacarías. ¿Por qué? ¿Qué fue lo que impulsó a Jesús a entrar en Jerusalén? No era la obligación o la resignación, sino esto: Juan 3:16– **" Porque tanto amó**

Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna." Fue el amor inmerecido de Dios quien envió a Jesús a este mundo, y fue el mismo amor el que movió a Jesús a cumplir su misión, sufrir y morir por ti con alegría.

El Domingo de Ramos ocurrió cerca de la Pascua, que era la fiesta más alegre de Israel. Conmemoraba el rescate de Israel por parte del Señor de la esclavitud en Egipto. Ese día, cuando fueron rescatados, los judíos bailaron, cantaron y alabaron al Señor en el desierto. Zacarías dijo que la entrada del Mesías en Jerusalén tendría el mismo efecto: Zacarías 9:9 - **"¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Grita de alegría, hija de Jerusalén! Mira, tu rey viene hacia ti, justo, victorioso y humilde. Viene montado en un burro, en un burrito, cría de asna".**

En el Domingo de Ramos había alegría en los corazones de la multitud, pero había aún más alegría en el corazón de Jesús porque la paz que Israel obtuvo a través de su liberación de la esclavitud en Egipto no era *nada* comparada con la liberación que Jesús había venido a darles. Él estaba en Jerusalén para liberar a todos los seres humanos, no solo a la nación judía, como podemos ver en el siguiente versículo de la profecía de Zacarías 9:10 - **"Destruirá los carros de guerra de Efraín y los caballos de Jerusalén. Quebrará el arco de combate y proclamará paz a las naciones. Su dominio se extenderá de mar a mar; desde el río Éufrates hasta los confines de la tierra"**. El Domingo de Ramos, Jesús a propósito se puso al frente y al centro para decirle a Israel: "Yo soy tu Rey, tu Salvador, tu Libertador, pero no solo para ellos: **Vuelvan a mí y sean salvos, todos los confines de la tierra" (Isaías 45:22).**

Al día siguiente, el burro que había llevado a Jesús a Jerusalén se despertó con entusiasmo, todavía pensando en el día más emocionante de su vida. Nunca había sentido tanto orgullo y alegría. Trotó por el centro de la ciudad y vio a un grupo de personas. Se acercó a ellos pensando que lo reconocerían y lo elogiarían por lo que había hecho el día anterior, pero ni siquiera lo miraron. *"¿Ayer tiraron sus mantos y ramas de palma y hoy me ignoran? ¿No saben ustedes quién soy?"* De hecho, la gente estaba molesta con él y alguien lo abofeteó y le dijo que se fuera. Con su orgullo gravemente herido, el burro dijo: *"Entonces iré al mercado. Sé que hay gente allí que me recordará y que me tratará como el burro excepcional que soy"*. Salió al mercado pero pasó lo mismo. Herido y triste, el burro regresó a casa. Su madre lo consoló y le dijo amablemente: *"¡Burro tonto! ¿No te das cuenta de que sin Jesús no eres nada?"*

Esta historia es obviamente ficticia, pero nos recuerda una verdad importante: sin Jesús solo somos pecadores que merecemos la ira de Dios y su castigo eterno porque no obedecemos sus mandamientos. Sin embargo, por la fe en Jesús somos hermosos a los ojos de Dios, perdonados y no culpables ante Él. Le dio a Jesús un gozo infinito obtener esto para nosotros y para todas las personas, como escuchamos en Hebreos 12:2 - **"...por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios."** Eso significa que podemos encontrar nuestro mayor gozo en esta salvación que él nos da...

Lucas 19:37-38 - **"Al acercarse él a la bajada del monte de los Olivos, todos los discípulos se entusiasmaron y comenzaron a alabar a Dios por tantos milagros que habían visto.** ³⁸ **Gritaban: —¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! —¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!"** Estas personas eran judías y conocían las Escrituras. Reconocieron lo que Jesús estaba tratando de decir al entrar en Jerusalén montado en un burro, por lo que usaron parte del Salmo 118 para alabarlo, pero Jesús era la única persona presente esa mañana que sabía por qué iba a Jerusalén. Jesús tenía una misión; casi todos los demás tenían una agenda. Algunos lo aclamaron rey porque eran activistas políticos que querían que Jesús usara su poder para liberar a Israel del poder de Roma. Otros habían oído hablar del poder de Jesús para sanar a los enfermos y querían que él también los sanara. Otros habían oído cómo Jesús proveyó comida para miles de personas y esperaban que les diera un suministro interminable de comida. Otros, sin embargo, se opusieron a Jesús con fuerza...

Lucas 19:39-40 — **"Algunos de los fariseos que estaban entre la gente reclamaron a Jesús: - ¡Maestro, reprende a tus discípulos! Pero él respondió: - Les aseguro que, si ellos se callan, gritarán las piedras.** Los líderes de los judíos también reconocieron lo que Jesús estaba haciendo y se opusieron a ello por dos razones: 1) Una falta de fe en él como el Mesías, y 2) EL miedo a los romanos, pensando que los romanos podrían interpretar este evento como una amenaza a su poder y luego quitarles la poca autonomía que les quedaba a los judíos. Con su respuesta, Jesús afirmó que las alabanzas eran apropiadas porque él era realmente el Rey de Israel y el Mesías prometido.

Imagina que eres un ingeniero recién graduado de una prestigiosa universidad y consigues un trabajo en una empresa de ingeniería de primer nivel. El primer día de trabajo llegas temprano para una orientación. El supervisor te dice que solo tendrás dos responsabilidades en la empresa: 1) hacer café para los ingenieros, y 2) hacer fotocopias para ellos cuando las soliciten. ¿Cómo te sentirías? Por supuesto que eres capaz de hacer esas cosas, pero eres capaz de hacer mucho más. ¡Fuiste a la escuela para convertirte en ingeniero, no en barista o secretaria! La empresa obtendrá algo de usted, pero no recibirá su contribución más valiosa. Creo que a veces tenemos una actitud similar acerca de Jesús.

Si hubieras estado en Jerusalén ese día, ¿por qué habrías alabado a Jesús? ¿Por qué lo alabas en tu vida diaria? ¿Encontramos a veces mayor gozo en las bendiciones materiales que Jesús nos da, las que podemos ver con nuestros ojos y tocar con nuestras manos, que en el perdón de nuestros pecados, la vida eterna y los frutos del Espíritu Santo? ¿Esperamos a veces que tenga un impacto visible en nuestras vidas cuando y como queramos?

Ciertamente, Jesús puede vencer nuestros problemas financieros, nuestros problemas de salud, nuestras relaciones rotas, nuestra falta de empleo y cualquier otra cosa, pero entró en Jerusalén ese día para hacer mucho más que eso: Entró para conquistar a nuestros enemigos más formidables: el pecado, Satanás, la muerte y el infierno, porque él sabe que eso es lo que más necesitamos. Si tenemos todas las otras bendiciones pero no tenemos estas, pasaremos la

eternidad lejos de la presencia amorosa de Dios. A veces todos caemos en la trampa del diablo, que nos convence de que lo terrenal vale más que lo espiritual y lo eterno. Somos como la gente de Jerusalén ese día que se estaba divirtiendo en el desfile y estaba alabando a Jesús por muchas razones, pero no por la más importante.

Las palabras de alabanza que la gente pronunció ese día eran la verdad, ya sea que las creyeran o no. Jesús *había* venido en el nombre del Señor. El nombre del Señor representa todo lo que él es, y así es como Dios se describió a sí mismo a Moisés: Éxodo 34:6-7 – **"El Señor, el Señor, el Dios compasivo y misericordioso, lento para la ira, abundante en amor y fidelidad, que mantiene el amor a millares, y perdona la maldad, la rebelión y el pecado. Sin embargo, no deja impunes a los culpables"**. Su justicia debe castigar todos los pecados humanos, pero su amor es aún más fuerte y se regocija en perdonar, y su gran alegría es ofrecerte el perdón gratuito de todos tus pecados porque Jesús, su Hijo, fue a la cruz el Viernes Santo y sufrió tu castigo por ti.

Podemos regocijarnos en las bendiciones terrenales que Jesús nos da, pero Él quiere que encontremos nuestro mayor gozo en sus bendiciones eternas. El perdón que ganó a través de su sufrimiento y muerte es para todos nosotros, cubre todos nuestros pecados y restaura nuestra relación con Dios. Jesús entró en Jerusalén con alegría para salvarnos y nos perdona con alegría todos los días. Cuando vivimos en arrepentimiento todos los días, confesando nuestros pecados a Dios y creyendo en el mensaje de salvación gratuita que Jesús ganó para nosotros, creeremos que él es el rey del gozo que encontró su mayor gozo en salvarnos, y encontraremos nuestro mayor gozo en esa salvación eterna.

El Domingo de Ramos Jesús dijo que las piedras clamarían en alabanza a él si la gente dejaba de aclamarlo. Pero hubo otra piedra que gritaría su alabanza una semana después: la piedra gigante que el ángel hizo rodar de la tumba de Jesús el Domingo de Resurrección para mostrar que estaba vacía. Fue un testigo mudo de que el Rey que sufrió y murió había resucitado de entre los muertos.

No cantamos canciones tristes el Domingo de Ramos porque es un día de gozo, un día para alabar. Al leer los eventos que siguen, caminaremos con Jesús a través de su oscuro valle de sufrimiento, pero el Domingo de Ramos es un día en el que esperamos con ansias la alegría absoluta del Domingo de la Resurrección cuando podamos celebrar su obra terminada. También es un día para esperar el gozo que todos los que creemos en Jesús tendremos algún día, cuando nuestra alabanza sea interminable: Apocalipsis 7:9-10 – **"⁹ Después de esto miré y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de ropas blancas y con ramas de palma en la mano. ¹⁰ Proclamaban a gran voz: «¡La salvación viene de nuestro Dios que está sentado en el trono y del Cordero!».**

Bosquejo del sermon

- I. ¿Domingo de Ramos es un día alegre o triste?
 - a. Las alabanzas que se cantan este día son alegres.
 - b. Pero el Domingo de Ramos Jesús entró a Jerusalén para sufrir y morir.
 - c. Aunque difícil y triste, para Jesús esto era su mayor gozo.
 - d. Aunque muchos ese día no sabían que tipo de rey era Jesús, esta lectura lo deja en claro.
 - e. Jesús es el Rey de gozo.
 - i. Su mayor gozo era ganar tu salvación
 - ii. En esta salvación hallamos nuestro mayor gozo.
- II. Jesús fue a Jerusalén para proclamar abiertamente que él era el Mesías, el Salvador prometido.
 - a. Por eso realizó la subida difícil de Jericó a Jerusalén.
 - b. Durante su ministerio, no proclamó tan abiertamente que era el Mesías, pero ahora llegó el momento.
 - c. Por eso escogió entrar montado en un burro; cumplió la profecía de Zacarías 9:9 sobre el Salvador prometido.
 - d. Zacarías 9:9 – **"¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Grita de alegría, hija de Jerusalén! Mira, tu rey viene hacia ti, justo, victorioso y humilde. Viene montado en un burro, en un burrito, cría de asna".**
- III. Jesús entró a Jerusalén sabiendo que cinco días después iba a sufrir y morir.
 - a. Sabía que había un burro en la próxima aldea, hasta influyó a los dueños; Jesús es Dios.
 - b. Pero se humilló para cumplir la profecía de su Padre.
 - c. Entró a Jerusalén por amor: Juan 3:16– **" Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna."**
 - d. Jesús entró por amor, para sufrir y morir por ti.
- IV. El Domingo de Ramos, a Jesús le dio gozo entrar a Jerusalén.
 - a. Las multitudes también eran alegres, la Pascua celebraba su liberación de esclavitud en Egipto.
 - b. La entrada de Jesús tuvo el mismo efecto (Zacarías 9:9).
 - c. Jesús era aún más alegre, porque había venido para liberar al mundo del pecado y de la muerte.
 - d. Zacarías 9:10 - **Destruiré los carros de guerra de Efraín y los caballos de Jerusalén. Quebrará el arco de combate y proclamará paz a las naciones. Su dominio se extenderá de mar a mar; desde el río Éufrates hasta los confines de la tierra".**
- V. Sin Jesús no somos nada, pero con él, somos perdonados y hermosos a Dios.
 - a. La anécdota del burro.

- i. Fue el día más emocionante de su vida, llevar al Salvador.
 - ii. Pero el día después, nadie reconocía su importancia.
 - iii. Su mamá le explicó: Sin Jesús, no eres nada.
 - b. Sin Jesús no somos nada.
 - i. Solo pecadores que merecemos el castigo eterno de Dios.
 - ii. Pero por medio de la fe, somos perdonados y hermosos a Dios.
 - c. Aunque le costó a Jesús el sufrimiento que merecíamos, le dio gozo infinito lograr eso por nosotros.
 - d. Hebreos 12:2 - **"...por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios."**
- VI. Nosotros ahora también podemos encontrar nuestro mayor gozo en esta salvación.
 - a. Los judíos que alababan a Jesús como el Rey prometido (Lucas 19:37-38), pero no el Rey que vino a ser.
 - i. Algunos querían un rey político para liberarles de Roma.
 - ii. Otros querían un rey médico para sanar sus enfermedades.
 - iii. Otros querían un rey de comida que proveía sus necesidades.
 - b. Otros, los líderes religiosos, se opusieron fuertemente a Jesús (Lucas 19:39-40)
 - i. Reconocieron que Jesús se proclamaba el Salvador.
 - ii. Se opusieron porque 1) no creyeron en él y 2) tenían miedo que los romanos les quitaran el poco poder que tenían.
 - c. Con su respuesta, Jesús afirmó que él era digno de la alabanza de todos.
- VII. Si hubieras estado presente ese día, ¿por qué habrías alabado a Jesús?
 - a. El ejemplo del ingeniero.
 - i. Imagina que estudiaste años para ser ingeniero.
 - ii. Al contratarte, tu supervisor te pone a trabajar sacando fotocopias y hacer café.
 - iii. ¿Cómo te sentirías? Claro, puedes hacer esas cosas, pero puedes hacer mucho más.
 - iv. A veces tratamos a Jesús así.
 - b. ¿Por qué alabas a Jesús en tu vida diaria?
 - i. ¿Encontramos mayor gozo en sus bendiciones materiales, que el perdón de nuestros pecados?
 - ii. ¿Estamos más interesados en lo físico que Jesús puede darnos, no lo espiritual y eterno?
- VIII. Jesús quiere que encontremos nuestro mayor gozo en las bendiciones espirituales que nos ganó.
 - a. Jesús es capaz de resolver nuestros problemas financieros, matrimoniales, de salud.
 - b. Pero NO entró a Jerusalén para hacer eso, sino algo mucho más importante.

- c. Vino a conquistar nuestros enemigos más formidables: El pecado, Satanás, la muerte, el infierno.
 - d. Si tenemos las otras bendiciones pero no tenemos a estas, nos perderemos eternamente.
 - e. Caemos en la trampa del diablo, igual que las multitudes ese día.
- IX. Jesús, sí, vino "en el nombre del Señor."
- a. El nombre de Dios representa todo lo que él es.
 - b. Éxodo 34:6-7 - **"El Señor, el Señor, el Dios compasivo y misericordioso, lento para la ira, abundante en amor y fidelidad, que mantiene el amor a millares, y perdona la maldad, la rebelión y el pecado. Sin embargo, no deja impunes a los culpables"**.
 - c. Su justicia debe castigarnos por nuestros pecados, pero su amor es más fuerte y regocija en perdonarnos.
 - d. Le dio gozo a Jesús ganar ese perdón por ti en la cruz, y a Dios regalártela por medio de la fe.
- X. Podemos encontrar nuestro mayor gozo en las bendiciones eternas que tenemos en Jesús.
- a. El perdón que él ganó cubre todos nuestros pecados y restaura nuestra relación con Dios.
 - b. Cuando vivimos en arrepentimiento todos los días, creyendo la promesa de Dios para perdonarnos, a Dios le da gozo perdonarnos.
 - c. Y nosotros hallamos gozo verdadero, y aún mayor será en el cielo.
- XI. La piedra que le aclamó rey.
- a. Jesús dijo que si la gente no le alabara, las piedras lo harían.
 - b. La piedra que Dios quitó de la tumba vacía al resucitarse Jesús proclama que Jesús es el Rey que nos ha salvado eternamente.
- XII. El Domingo de Ramos es un día de gozo y alabanza.
- a. Nos preparamos para caminar con Jesús en las sombras de su sufrimiento y muerte.
 - b. Pero esperamos la luz y alegría de su resurrección el domingo después.
 - c. Esperamos también nuestra resurrección, cuando nuestro gozo será perfecto, y la alabanza eterna.
 - d. Apocalipsis 7:9-10 – **"⁹ Después de esto miré y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de ropas blancas y con ramas de palma en la mano. ¹⁰ Proclamaban a gran voz: «¡La salvación viene de nuestro Dios que está sentado en el trono y del Cordero!».**